

PERFIL DIFERENCIAL ENTRE USUARIOS Y NO USUARIOS DE LAS  
APLICACIONES DE CITAS MÓVILES

Máster Universitario en Psicología General Sanitaria  
UNIVERSITAT JAUME I

ALUMNA: Carolina Pineda Rodríguez

TUTORA: Beatriz Gil Juliá

Castellón de la Plana, 2018

## Resumen

Las aplicaciones de citas han supuesto una revolución en la manera de relacionarnos. Su atractivo radica en los encuentros casuales que permite y en la amplia oferta de posibilidades que brinda para encontrar una relación amorosa o sexual. Sin embargo, tienen el potencial de afectar la salud sexual. Nuestro objetivo fue analizar el perfil diferencial de los adultos que hacen uso de las aplicaciones de citas desde dispositivo móvil frente a los que no las utilizan. 165 adultos (66,7% mujeres; 33,3% hombres) con una edad media de 26,09 años (DT=7,82) cumplieron una batería de evaluación online sobre variables relacionadas con búsqueda de sensaciones sexuales, prácticas sexuales e historia de infecciones de transmisión sexual/VIH status. El 52,7% de los participantes tienen/han tenido cuenta en alguna aplicación de citas; mientras que el 47,3% no las han utilizado. Nuestros resultados no muestran diferencias significativas en función del sexo entre usuarios-no usuarios de aplicaciones ( $\chi^2=4,844;p=0,089$ ), pero sí en la orientación sexual ( $\chi^2=19,433;p=0,002$ ). Los que no tenían pareja estable mostraron mayor uso de ellas ( $\chi^2=14,585;p=0,000$ ). Asimismo los usuarios mostraron una puntuación media significativamente más elevada en búsqueda de sensaciones sexuales ( $t=2,4;p=0,018$ ), un porcentaje mayor en prácticas sexuales (masturbación:  $\chi^2=14,836;p=0,002$ / sexo oral:  $\chi^2=20,644;p=0,000$ / coito anal-vaginal:  $\chi^2=15,360;p=0,002$ ), y un número de parejas sexuales también más elevado ( $t=-2,24;p=0,026$ ). En cuanto al uso del preservativo, los no usuarios reflejaron mayor porcentaje de riesgo (coito vaginal:  $\chi^2=10,029;p=0,040$ / coito anal:  $\chi^2=13,642;p=0,009$ ). Finalmente, no hubo diferencias significativas en el VIH Status pero sí en ITS ( $\chi^2=8,619;p=0,003$ ). Este estudio ofrece información relevante sobre el perfil diferencial de los usuarios de aplicaciones de citas que puede ser de gran utilidad para el diseño de programas de prevención y/o intervención que mejoren su salud sexual.

Palabras claves: aplicaciones de citas; usuarios; no usuarios; prácticas sexuales; búsqueda de sensaciones sexuales.

## **Abstract**

Dating applications have revolutionized the way in which we form relationships. Their appeal lies in the casual encounters they allow to and in the extensive possibilities made available to help finding a sexual relationship. However, they present the potential to affect sexual health. Our objective was to analyze the differentiating adult profiles that use the dating applications on their mobiles compared to those that don't use them. 165 of adults (66.7% women; 33.3% men) with an mean age of 26.9 years (SD=7.82) completed a set of online evaluations about variables related to sexual sensation seeking, sexual practices and the history of sexually transmitted infections/HIV status. 52.7% of the participants have/have had an account on one of the dating applications; while 47.3% haven't used them. Our results don't demonstrate significant differences in terms of sex between users and nonusers of the application ( $\chi^2=4.844;p=0.089$ ), but rather in sexual orientation( $\chi^2=19.433;p=0.002$ ). Those participants that didn't have a stable partner demonstrated greater use of the applications ( $\chi^2=14.585;p=0.000$ ). Additionally, the users demonstrated a significantly higher average score in sexual sensation seeking ( $t=2.4;p=0.018$ ), a higher percentage of sexual activity (masturbation:  $\chi^2=14.836;p=0.002$ / oral sex:  $\chi^2=20.644;p=0.000$ / anal-vaginal intercourse:  $\chi^2=15.360;p=0.002$ ), and a higher number of sexual partners ( $t=-2.24;p=0.026$ ). Regarding the use of condoms, the nonusers reflected the greatest percentage of risk (vaginal intercourse:  $\chi^2=10.029;p=0.040$ / anal intercourse:  $\chi^2=13.642;p=0.009$ ). Finally, there were no significant differences in HIV status, but rather in the spreading of STIs ( $\chi^2=8.619;p=0.003$ ). This study provides relevant information on the differentiating profiles of the dating application users that can be of great use for the design of prevention and/or intervention programs in order to improve sexual health.

Key words: dating applications, users, nonusers, sexual practice, sexual sensation seeking.

## 1. Introducción

La velocidad de los avances de las nuevas tecnologías en los últimos 20 años han tenido una influencia significativa en la comunicación y han generado una amplia diversidad en los modos de establecer vínculos interpersonales. En este sentido, al igual que la mayoría de usos de la web y social media, las citas en línea han migrado al teléfono móvil (Albury, Burgess, Light, Race, & Wilken, 2017), de manera que, además de las citas tradicionales, las citas en línea y mediadas por el móvil se han convertido en una forma habitual de conocer a otras personas (Bryant & Sheldon, 2017; Chan, 2016) justificándose así el surgimiento de las aplicaciones de citas. Por lo tanto, el uso de estas tecnologías unido al surgimiento y la extensión de las Redes Sociales en Internet, han facilitado nuevas formas de sociabilidad al generar nuevos espacios de comunicación y escenarios sociales (Tapia, 2016).

En los años 90, el crecimiento de Internet alcanzó grandes avances en la comunicación permitiendo la interacción no presencial, en simultáneo y en tiempo real entre dos o más individuos. Para el 2010, se empieza a nombrar como *Red* a los grupos de personas que se organizaban según gustos e intereses, y constituían nuevas relaciones sociales. Es así como las redes sociales pasan a ser consideradas plataformas virtuales que facilitan la socialización de sus usuarios desde cualquier dispositivo que tenga acceso a Internet y están formadas por personas que comparten algún tipo de relación o interés; por tanto, cada usuario tiene un espacio virtual con información personal que le permite interactuar con otros usuarios de la misma red a la que pertenezcan. (Tapia, 2016; Pescador, 2016).

En la actualidad, el uso del Internet se ha convertido en una herramienta casi imprescindible dados los múltiples beneficios que aporta a la sociedad. Los datos de la última encuesta del Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares (TIC-H 2017) revela que el

83,4% de los hogares españoles tienen acceso a Internet e indica que en la población entre 16 y 74 años, el 84,6% ha utilizado internet en los últimos tres meses; el 90,4% de los internautas ha accedido mediante teléfono móvil; y el 67,6% de los usuarios de Internet refieren haber participado en redes sociales el último trimestre. De lo anterior, es importante subrayar que en el rango de edad entre 16 y 24 años el uso de internet es del 98%, siendo prácticamente un uso absoluto (INE, 2017a). Haciendo hincapié en la conexión generalizada a internet desde dispositivos móviles, se ha demostrado que en España el dispositivo más utilizado para conectarse a Internet desde cualquier lugar es el teléfono móvil (93,3%), seguido del ordenador portátil (57,8%), el ordenador de sobremesa (45,4%) y la Tablet (41,5%) (INE, 2017b).

En este sentido, la difusión del uso de los teléfonos inteligentes además ha permitido a la sociedad tener una identidad virtual, caracterizada por ser disponible y localizable (Caballero & Herrero, 2017). Por este motivo, los vínculos interpersonales han sufrido cambios significativos asociados a los avances de la tecnología y la expansión de las redes sociales influyendo de manera importante en la búsqueda de parejas románticas o sexuales (Bryant & Sheldon, 2017).

Concretamente, las redes sociales basadas en la localización para citas han sido denominadas Relaciones mediadas por el móvil (RMM), y han tenido un amplio crecimiento en los últimos años (Caballero & Herrero, 2017). Muestra de ello, son los resultados de un estudio realizado por el Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades (ECDC) (2015), en el que encontraron que para muchos de los hombres que tienen sexo con hombres (HSH), las aplicaciones móviles habían remplazado los sitios web basados en ordenadores de escritorio como medio para encontrar parejas sexuales. Así, con relación a la popularidad de los espacios virtuales de HSH, se encontró que estos solían hacer uso de la siguiente manera: solo aplicaciones de citas 54%, aplicaciones de citas y sitios web 35% y solo sitios web 11%. Para ese momento, Grindr no solo era la aplicación de citas más popular, sino también el espacio en línea más utilizado por los HSH de toda la Unión Europea (UE) (ECDC, 2015).

Para comprender la revolución que suponen estas aplicaciones se ha de señalar que, según el PEW Research Center, en el 2015, el 9% de los adultos de EE. UU. habían utilizado alguna vez una aplicación de citas en sus teléfonos móviles (Smith, 2016). Actualmente, se conoce una amplia diversidad de aplicaciones de citas, una de las más populares es Tinder que se encuentra en más de 190 países ([Datos estadísticos de la página oficial de Tinder], s.f.). Asimismo, los datos obtenidos en el dossier de prensa de la página oficial de AdoptaUnTio (2018), son muestra del crecimiento expansivo de las relaciones mediadas por el móvil, pues se han sumado a la experiencia más de 18 millones de personas en todo el mundo en los últimos cuatro años hasta el 2017, de los cuales, más de 1 millón y medio de inscritos son de España. Además está presente en 9 países, con inicios prometedores en el continente latinoamericano (Brasil, México y Colombia) con más de 2,5 millones de inscripciones.

Así mismo, ECDC en el desarrollo de una propuesta de prevención de VIH, identificó tres aplicaciones de citas de HSH populares en Europa, encontrando que Grindr tiene más de 10 millones de usuarios activos, y Hornet y Planetromeo tienen 1.8 millones de usuarios cada uno (ECDC, 2017).

Estas cifras no son nada despreciables si tenemos en cuenta los riesgos que conlleva el uso de las nuevas tecnologías y particularmente el uso de aplicaciones para facilitar encuentros románticos o sexuales. Una de las principales preocupaciones para quienes trabajan en la prevención del VIH, es la facilidad de conectar con otras personas que brinda la tecnología de las aplicaciones de citas ya que está aumentando el número y concurrencia de parejas sexuales, pero particularmente el hecho de que este aumento se asocia a un mayor riesgo de infecciones de transmisión sexual (ITS) y VIH (ECDC, 2015). Así pues, las organizaciones de salud pública han advertido que estas aplicaciones suponen un alto riesgo por el potencial que tienen de afectar la salud y el comportamiento sexual debido a que proporcionan un flujo constante de parejas disponibles (Lehmiller & Iorger, 2014).

## **1.1. Aplicaciones de citas: definición y características principales**

Las aplicaciones de citas o redes sociales basadas en la localización para citas son vistas como un nuevo espacio social, diferente a las plataformas web existentes, por estar en el móvil y por la tecnología de posicionamiento global que las caracteriza (ECDC, 2015). Estas aplicaciones incluyen Grindr, Tinder, Scruff, entre otras; cada una con una variación y enfoque específico según su público objetivo.

Para ser más específicos, estas redes sociales al ser utilizadas desde el dispositivo móvil, emplean un sistema de tecnología de posicionamiento global que facilita el encuentro de los usuarios en función de su ubicación actual, permitiéndoles ver a otros usuarios que están cerca, chatear con ellos y encontrarse, algunas veces, para tener encuentros sexuales (Grosskopf, Levasseur, & Glaser, 2014). De esta manera, la utilización de las mismas conlleva a la expansión de las redes sociales y sexuales de una persona, agilizando el encuentro de parejas potenciales (Chan, 2016; Goedel & Duncan, 2015).

En este sentido, podemos afirmar que las aplicaciones de citas han supuesto una revolución en la manera de buscar pareja, puesto que su objetivo principal es brindarle al usuario una amplia oferta de posibilidades para encontrar una relación amorosa o sexual; y su atractivo radica en los encuentros casuales que permite (Caballero & Herrero, 2017).

Se debe agregar que diversos estudios han indicado que las aplicaciones de citas suelen ser utilizadas por personas solteras o que se encuentran en una relación de pareja abierta (Goedel & Duncan, 2015; Goedel, Mitchell, Krebs, & Duncan, 2017; Miller, 2015). Con respecto a las causas o las motivaciones, son el sexo casual, la formación de relaciones románticas y la diversión, las principales que llevan a los jóvenes a utilizar estas aplicaciones (Bryant & Sheldon, 2017). Sin embargo, no es fácil diferenciar si su uso se hace específicamente con fines románticos o fines sexuales, ya que en el momento de

utilizarlas los usuarios pueden tener varios objetivos relacionales al mismo tiempo (Chan, 2016). En su estudio, Chan (2016), manifiesta que todas las aplicaciones de citas tienen un potencial similar para que los usuarios busquen una relación romántica o una relación sexual casual; describiendo lo segundo como un encuentro puramente sexual entre dos personas, sin ninguna expectativa de compromiso a largo plazo.

Por otra parte, Bryant y Sheldon (2017), han afirmado que las personas de entre 25 y 50 años son más propensas a usar aplicaciones de citas móviles que los adolescentes o los ancianos; y encontraron que los hombres suelen estar más interesados en encontrar pareja sexual que las mujeres; puesto que ellas, al igual que los usuarios mayores, suelen centrarse más en aspectos dirigidos a tener una relación seria.

## **1.2. Aplicaciones de citas y prácticas de riesgo asociadas**

Teniendo en cuenta las características de las aplicaciones de citas, diversas investigaciones han dirigido su atención a identificar la relación que pueden tener con las prácticas sexuales de riesgo, dado que se ha demostrado que la búsqueda de sexo en línea se asocia a más conductas de riesgo que el sexo casual organizado en persona (Lehmiller & Iorger, 2014). Incluso, se ha afirmado que el sexo casual mediado por las aplicaciones de citas no suele planificarse, tiende a ser rápido y circunstancial (Landovitz et al., 2013; Queiroz et al., 2017).

Algunos autores revelan que la mayoría de HSH, usuarios de las aplicaciones de citas, utilizan este medio para encontrar parejas sexuales; al mismo tiempo, se dice que estas personas tienden a ser más activas sexualmente y suelen tener un número significativamente mayor de parejas sexuales a lo largo de su vida en relación con los no usuarios de las mismas (Lehmiller & Iorger, 2014).

A su vez, Boonchutima y Kongchan (2017) en su estudio relacionan el uso de estas aplicaciones con el uso de sustancias tóxicas y sexo sin protección. Concretamente los autores señalan que el 73% de la comunidad tailandesa de HSH utilizan aplicaciones de citas para encontrar parejas potenciales y para invitar a otros al consumo de sustancias psicoactivas, donde la persuasión al uso de drogas tuvo una tasa de éxito del 77%. Asimismo, el estudio revela que la muestra que estaba involucrada en el consumo de sustancias evitaba el uso de condón durante las relaciones sexuales.

En este sentido, y en línea con lo expuesto sobre el menor uso de preservativo, la literatura científica sobre el tema muestra que los usuarios de las aplicaciones de citas tienden a presentar una mayor prevalencia de diagnóstico de ITS que los no usuarios (Lehmiller & Ioeberger, 2014) y que los HSH tienden a tener un bajo nivel de divulgación del VIH estatus, aumentando de manera importante el riesgo de transmisión del VIH o demás enfermedades de transmisión sexual (Rhoton et al., 2016).

### **1.3. Aplicaciones de citas y búsqueda de sensaciones sexuales**

Las diferencias individuales de personalidad pueden tener relación con las conductas de riesgo e influir en el interés mostrado acerca de la utilización de estas aplicaciones. Lehmiller y Ioeberger (2014), en su estudio, reconocen los beneficios de evaluar directamente la búsqueda de sensaciones sexuales en torno a la utilización de las aplicaciones de citas como característica de la personalidad, que pueda estar relacionada con un comportamiento sexual de riesgo. En este sentido, Chan (2016) refiere que un nivel elevado en la búsqueda de sensaciones sexuales puede determinar una intención fuerte de usar las aplicaciones de citas para buscar encuentros románticos o sexo casual.

En el contexto del comportamiento sexual en particular, la búsqueda de sensaciones está estrechamente relacionada con la búsqueda de estímulos sexuales que son novedosos y emocionantes (Kalichman et al., 1994). Estos autores definen la

búsqueda de sensaciones sexuales como “la propensión a obtener niveles óptimos de excitación sexual y de implicarse en experiencias sexuales novedosas” (Kalichman et al., 1994; p. 387). Así mismo, el impulso de tener nuevas experiencias sexuales emocionantes se asocia a un comportamiento sexual arriesgado (Lehmiller & Ioeberger, 2014), pues se ha encontrado que las personas con alta búsqueda de sensaciones sexuales tienden a llevar a cabo mayor número de conductas de riesgo debido a una percepción imprecisa de las consecuencias negativas de sus actos (Donohew et al., 2000; Teva & Bermúdez, 2008).

En línea con lo expuesto, Kalichman y Rompa (1995) confirmó, tras sus estudios, que las prácticas de riesgo para la infección de VIH se relacionaban con la búsqueda de sensaciones sexuales, convirtiéndola en una variable predictora de dichas conductas. Del mismo modo, estudios posteriores confirmaron que existe una relación directa entre la búsqueda de sensaciones sexuales, sexo sin protección, número y frecuencia de parejas sexuales en línea y fuera de línea (Ballester, Ruiz, Espada, Morell & Gil, 2018; Oshri, Tubman, Morgan, Saavedra, & Csizmadia, 2013; Voisin, Tan & DiClemente, 2013).

Lo mencionado a lo largo del artículo nos enseña como la influencia de los avances tecnológicos en la sociedad y la expansión de las aplicaciones de citas en particular, tienen un impacto a nivel relacional y sexual en la población. No obstante, la magnitud de lo expuesto contrasta con la escasez de estudios realizados. En concreto, conviene subrayar que la mayoría de investigaciones acerca de las aplicaciones de citas se han dirigido principalmente a población de HSH (Boonchutima & Kongchan, 2017; Goedel & Duncan, 2015; Grosskopf et al., 2014; Lehmiller & Ioeberger, 2014; Queiroz et al., 2017; Rhoton et al., 2016) indicando un predominio de la orientación homosexual en dichas redes sociales. Sin embargo, faltan datos sobre la población heterosexual y demás orientaciones. Asimismo, de manera particular, se evidencia un vacío de información importante frente al uso que la mujer le da a estas aplicaciones. Es decir, la literatura científica revisada no ofrece datos que permitan comprender el uso, las características y conductas sexuales en colectivos diferentes a HSH que también utilizan esta nueva tecnología.

Llegados a este punto, hay que hacer notar que a pesar de la popularidad evidente y el alcance de estas aplicaciones, se sabe poco sobre el comportamiento de sus usuarios y de las motivaciones que los llevan a hacer uso de ellas. En este sentido, es legítimo preguntarse si las personas que utilizan las aplicaciones para facilitar el sexo casual o encuentros románticos difieren de aquellas que lo encuentran de otras maneras.

## **2. Objetivo general**

Analizar el perfil diferencial de los adultos que hacen uso de las aplicaciones de citas desde el dispositivo móvil y los que no las utilizan.

### **2.1. Objetivos específicos e hipótesis**

Dada la amplitud de este objetivo, para facilitar su comprensión y logro se han propuesto una serie de objetivos específicos que pasaremos a comentar a continuación. Asimismo, a partir de la literatura revisada sobre el tema nos hemos planteado una serie de hipótesis en respuesta a cada uno de los objetivos.

Objetivo específico 1: Analizar posibles diferencias en el uso de las aplicaciones de citas en función del sexo.

Hipótesis 1: Se espera encontrar diferencias entre usuarios y no usuarios de las aplicaciones de citas con relación al sexo.

Objetivo específico 2: Analizar las posibles diferencias en el uso de las aplicaciones de citas en función de la orientación sexual.

Hipótesis 2: Se esperan diferencias en función a la orientación sexual en el uso de las aplicaciones de citas.

Objetivo específico 3: Identificar posibles diferencias en el uso de aplicaciones de citas en función de tener pareja estable

Hipótesis 3: Habrá mayor uso de aplicaciones de citas en aquellas personas que no tienen pareja estable.

Objetivo específico 4: Estudiar posibles diferencias en el uso de aplicaciones de citas en función a la búsqueda de sensaciones sexuales.

Hipótesis 4: Se espera obtener un puntaje mayor en la búsqueda de sensaciones sexuales en los usuarios de aplicaciones de citas.

Objetivo específico 5: Comparar la frecuencia y la tendencia de algunas prácticas sexuales de riesgo en función del uso de las aplicaciones de citas.

Hipótesis 5: Las personas que hagan uso de las aplicaciones de citas indicarán mayor frecuencia y tendencia de práctica sexuales de riesgo.

Objetivo específico 6: Analizar si hay diferencias en el uso de aplicaciones de citas en función del número de parejas sexuales.

Hipótesis 6: Se espera que los usuarios de las aplicaciones de citas tengan un número más elevado de parejas sexuales.

Objetivo específico 7: Analizar posibles diferencias en el uso de las aplicaciones de citas en función del uso del preservativo.

Hipótesis 7: Los usuarios de las aplicaciones de citas indicarán un menor uso del preservativo que los no usuarios.

Objetivo específico 8: Estudiar posibles diferencias en el uso de dichas aplicaciones en función del historial de salud sexual.

Hipótesis 8: El historial de salud sexual de las personas que usan las aplicaciones de citas será de mayor riesgo que los que no las utilizan.

### **3. Método**

#### **3.1.Participantes**

En el estudio participaron 165 adultos (66,7% mujeres; 33,3% hombres) con edades comprendidas entre 18 y 72 años de edad (Media= 26,09; DT= 7,82). Con relación a la orientación sexual, la mayoría de la muestra (78,2%) se identificaron como heterosexuales; seguido de un 10,9% como bisexual; 7,3% gay; 2,4% lesbiana; 0,6% asexual y 0,6% pansexual. En cuanto a la nacionalidad, el 55,2% es de nacionalidad

española; el 24,8% colombiana, el 15,8% mexicana y el 4,2 restante de otras nacionalidades.

Asimismo, con relación a la situación laboral u ocupación, el 43% de la muestra es estudiante; el 37% trabaja a tiempo completo; el 13,9% trabaja a medio tiempo; el 5,5% no trabaja y el 0,6% es pensionista. Frente al nivel de estudios, el 58,2% tiene estudios universitarios, el 30,3% postgrado y el 11,5% estudios de secundaria/formación profesional.

El 44,4% de la muestra refiere no tener una pareja estable, pero el 55,6% restante se encuentran en una relación estable en el momento de realizar el cuestionario. De la muestra que afirma tener una pareja estable el 54,7% lleva más de dos años en la relación; el 24% más de un año pero menos de dos años y el 21,4% restante lleva menos de un año con su pareja.

Siguiendo el objetivo del estudio, la muestra se divide en dos grupos, usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas. El 52,7% de los participantes afirmaron tener o haber tenido cuenta en alguna de ellas; mientras que el 47,3% refiere no haberlas utilizado.

*Tabla 1. Resumen de las principales características sociodemográficas de la muestra*

<b>Sexo</b>	<b>N (165)</b>	<b>%</b>
Mujer	110	66,7%
Hombre	55	33,3%
<b>Orientación sexual</b>	<b>N (165)</b>	<b>%</b>
Heterosexual	129	78,2%
Bisexual	18	10,9%
Gay	12	7,3%
Lesbiana	4	2,4%
Asexual	1	0,6%
Pansexual	1	0,6%
<b>Nacionalidad</b>	<b>N (165)</b>	<b>%</b>
Española	91	55,2%

Colombiana	41	24,8%
Mexicana	26	15,8%
Otras	7	4,2%
<b>Situación laboral</b>		
	<b>N (165)</b>	<b>%</b>
Estudiante	71	43%
A Tiempo completo	61	37%
A medio tiempo	23	13,9%
No trabajo	9	5,5%
Pensionista	1	0,6%
<b>Nivel de estudios</b>		
	<b>N (165)</b>	<b>%</b>
Universitarios	96	58,2%
Postgrado	50	30,3%
Secundaria/formación profesional	19	11,5%
<b>Relación de pareja estable</b>		
	<b>N (165)</b>	<b>%</b>
No	60	44,4%
Sí	75	55,6%
<b>Tiempo en la relación de pareja</b>		
	<b>N (75)</b>	<b>%</b>
Más de 2 años	41	54,7%
Más de 1 año pero menos de 2 años	18	24%
Menos de 1 año	16	21,3%
<b>Uso de aplicaciones de citas</b>		
	<b>N (165)</b>	<b>%</b>
Sí	87	52,7%
No	78	47,3%

### 3.2. Instrumentos

Para poder alcanzar los objetivos del presente estudio se han recogido datos sociodemográficos con la correspondiente hoja de registro diseñada para tal propósito, así como también se ha utilizado una batería de evaluación sobre diferentes variables que detallaremos a continuación.

#### 3.2.1. Hoja de registro de datos sociodemográficos

Todos los participantes completaron una hoja de registro de datos sociodemográficos como medida sociodemográfica estándar que indagaba sobre la identidad sexual y de género, nacionalidad, edad, nivel de estudios y situación actual de empleo. Además, los participantes también debían indicar si tenían o no pareja estable; en

caso de responder de manera afirmativa a la última pregunta debían especificar el tiempo que llevaban dentro de la relación estable.

### **3.2.2. Escala de búsqueda de sensaciones sexuales** (Sexual sensation seeking scale, Kalichman & Rompa, 1995).

Este instrumento está compuesto por 11 ítems relacionados con la conducta sexual que definen la disposición de la personalidad a la búsqueda de sensaciones sexuales; un ejemplo de los ítems son las siguientes afirmaciones: “Disfruto de la sensación que producen las relaciones sexuales sin condón” o “me apetece explorar mi sexualidad”. La escala tiene cuatro opciones de respuesta tipo Likert que van desde 1 (Nada característico en mí) hasta 4 (Muy característico en mí). El puntaje total se calcula con la sumatoria de los 11 ítems, siendo 11 la puntuación mínima y 44 la máxima; por lo que a mayor puntaje mayor será la búsqueda de sensaciones sexuales (Ballester-Arnal et al., 2018; Teva, 2008).

La escala fue adaptada y validada en España, con una consistencia interna que oscila entre 0,76 y 0,82 (Ballester-Arnal et al., 2018; Teva, 2008). El instrumento permite evaluar la tendencia a experimentar prácticas sexuales nuevas, independiente del riesgo que pueden suponer (García-Barba, Nebot-García, Castro-Calvo, Giménez-García, & Ballester-Arnal, 2018).

### **3.2.3. Prácticas y conductas sexuales**

A los participantes se les pregunta por la frecuencia con la que suelen realizar ciertas prácticas sexuales (masturbación, sexo oral, coito anal/vaginal) con personas esporádicas conocidas personalmente. Las respuestas iban desde “nunca” (0) hasta “la mayoría de las veces” (3). Adicionalmente, se indaga por la realización de otras prácticas sexuales mediante una lista de verificación en la que podían seleccionar entre tríos, sexo online, prácticas sadomasoquistas o ninguna.

Dentro del mismo bloque, se indaga por el número de parejas sexuales; y si tendría sexo en el primer encuentro con alguna de las figuras planteadas (persona conocida por medio de aplicación de citas, conocida en un bar, conocido/a de algún amigo/a que le agrada) o si no tiene sexo en el primer encuentro. Otro aspecto que se considera relevante, además de los anteriores, es la frecuencia con que el participante usa el preservativo en una serie de situaciones planteadas, cuyas opciones de respuesta van desde 0 (nunca) a 3 (siempre) o 4 (si no lo ha practicado).

#### **3.2.4. Historial de ITS y VIH status**

En este apartado se pregunta de manera directa sobre el historial de ITS. Específicamente, se evalúa si han tenido alguna infección de transmisión sexual a lo largo de sus vidas. En caso de haber respondido de manera afirmativa se les pide especificar la ITS. Asimismo, se indagó por el VIH status teniendo como opción de respuesta: positivo, negativo o desconocido (“nunca me he hecho la prueba de detección”).

#### **3.2.5. Uso vs. No uso de aplicaciones de citas**

En este bloque de la batería de evaluación los participantes debían responder si hacían o habían hecho uso de las aplicaciones de citas con única opción de respuesta (sí/no).

### **3.3.Procedimiento**

Los instrumentos utilizados se trasladaron a una plataforma de evaluación *online* que se difundió por *Facebook* y *WhatsApp*, pidiendo la participación voluntaria y el consentimiento informado. Asimismo, los participantes podían remitir la invitación a otros contactos. Junto al enlace del cuestionario, se explicaba el objetivo del estudio y se garantizaba el tratamiento anónimo y confidencial de los datos.

Cabe señalar que se explicitaba la necesidad de ser mayor de edad como requisito para participar en el estudio. Por consiguiente, los participantes fueron informados de que al responder a los instrumentos de evaluación daban su consentimiento para que los datos obtenidos fueran utilizados para los fines de la investigación. No se ofreció ninguna compensación económica por participar en el estudio.

### **3.4. Análisis estadísticos**

Los datos han sido analizados con el paquete estadístico SPSS 24, llevándose a cabo distintos análisis en función de las variables consideradas.

Por un lado, para describir las características fundamentales de la muestra se han realizado análisis descriptivos y de frecuencias. Por otro lado, para profundizar en el análisis del perfil de usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas se han llevado a cabo análisis diferenciales. Concretamente, para el análisis de las diferencias entre muestras independientes, y ante la naturaleza nominal de los datos, se ha realizado la prueba Chi-cuadrado. Asimismo, se ha utilizado la Prueba t de Student con el fin de comparar las medias de dos muestras independientes. Este es el caso, por ejemplo, de analizar diferencias en el número de parejas sexuales entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas, así como diferencias en búsqueda de sensaciones sexuales entre los dos grupos citados.

## **4. Resultados**

En las siguientes líneas mostraremos los resultados obtenidos con relación al posible perfil diferencial entre usuarios y no usuarios de las aplicaciones de citas en función del sexo, orientación sexual, tener pareja estable, búsqueda de sensaciones sexuales, prácticas sexuales de riesgo, número de parejas sexuales, uso de preservativo, e ITS/VIH.

De manera inicial, como se observa en la Tabla 2, no se encontraron diferencias significativas con relación al sexo entre usuarios y no usuarios de las aplicaciones de citas ( $\chi^2=4,844$ ;  $p=0,089$ ). No obstante, sí se encontraron diferencias a nivel estadístico en la orientación sexual ( $\chi^2=19,433$ ,  $p=0,002$ ). De modo que, los heterosexuales ocuparon el mayor porcentaje en ambos grupos, pero fue más elevado en los no usuarios (91%) que en los usuarios (66,7%), mientras que, los porcentajes de bisexuales (14,9%), lesbianas (3,4%) y gays (13,8%) fueron mayores en el grupo de usuarios.

*Tabla 2. Análisis diferencial entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas en función del sexo y la orientación sexual*

	No usuarios	Usuarios	Chi <sup>2</sup>	p
<b>Sexo</b>			4,844	0,089
Hombre	25,6%	40,2%		
Mujer	74,4%	59,8%		
<b>Orientación sexual</b>			19,433	0,002
Heterosexual	91,0%	66,7%		
Bisexual	6,4%	14,9%		
Gay	0%	13,8%		
Lesbiana	1,3%	3,4%		
Asexual	0%	1,1%		
Pansexual	1,3%	0%		

Asimismo, el análisis del uso de las aplicaciones de citas en función de tener pareja estable mostró diferencias estadísticamente significativas ( $\chi^2=14,585$ ;  $p=0,000$ ), indicando que la utilización de las aplicaciones es más alta en aquellos que no se encuentran dentro de una relación estable (59,7%). Se debe agregar que el tiempo en la relación de pareja también reveló diferencias significativas ( $\chi^2=21,120$ ;  $p=0,000$ ), encontrándose que en los participantes que llevan más de dos años de relación, el 70,9% refieren no haber utilizado dichas aplicaciones, frente a un 22,2% que sí lo ha hecho; diferente a lo encontrado en los que indicaron llevar más de tres meses pero menos de un año, donde el 10,9% no ha sido usuario, pero el 36,1% sí lo ha sido (ver Tabla 3).

*Tabla 3. Análisis diferencial entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas en función de tener Pareja estable y el tiempo en la relación*

	No usuarios	Usuarios	Chi <sup>2</sup>	p
<b>Pareja estable</b>			14,585	0,000
Sí	73%	40,3%		
No	27%	59,7%		
<b>Tiempo en la relación estable</b>			21,120	0,000
Menos de tres meses	3,6%	11,1%		
Más de 3 meses pero menos de un año	10,9%	36,1%		
Más de un año pero menos de dos	14,5%	30,6%		
Más de dos años	70,9%	22,2%		

Respecto a la búsqueda de sensaciones sexuales hemos obtenido diferencias significativas entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas ( $t=-2,4$ ;  $p=0,018$ ) siendo mayor la puntuación media de búsqueda de sensaciones sexuales entre los usuarios de aplicaciones (Media=26,35; DT=5,71) frente a los no usuarios (Media=24,08; DT=6,38).

Si profundizamos en el análisis de esta variable, tal como se observa en la Tabla 4, encontramos tres ítems con diferencias significativas entre usuarios y no usuarios dignas de mención. En el ítem “Disfruto de la sensación que producen las relaciones sexuales sin condón” ( $\chi^2=9,401$ ;  $p=0,024$ ) el 43,6% de los no usuarios responden “muy característico en mí”, mientras que los usuarios puntúan 32,2%. En el siguiente ítem, “Disfruto de mirar videos clasificados “X” ( $\chi^2=15,192$ ;  $p=0,002$ ), son los usuarios de las aplicaciones quienes muestran un porcentaje mayor; al sumar las respuestas de “bastante característico en mí” y “muy característico en mí” se encuentra que el 51,7% de los usuarios se sienten mayormente identificados que los no usuarios (24,4%). El tercer ítem significativo es “Estoy interesado en probar nuevas experiencias sexuales” ( $\chi^2=11,656$ ;  $p=0,009$ ), siendo los usuarios de las aplicaciones quienes lo valoran en

mayor medida como bastante y muy característico en mí (63,2%) frente al 39,7% de los no usuarios.

*Tabla 4. Análisis diferencial entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas en función de la búsqueda de sensaciones sexuales.*

Ítems	No usuarios	Usuarios	Chi <sup>2</sup>	p
<b>1.Me gustan los encuentros salvajes y desinhibidos</b>			2,111	0,550
Nada característico en mí	33,3%	27,6%		
Algo característico en mí	35,9%	43,7%		
Bastante característico en mí	15,4%	18,4%		
Muy característico en mí	15,4%	10,3%		
<b>2.Las sensaciones físicas son lo más importante en el sexo</b>			5,044	0,169
Nada característico en mí	21,8%	10,3%		
Algo característico en mí	34,6%	47,1%		
Bastante característico en mí	30,8%	31%		
Muy característico en mí	12,8%	11,5%		
<b>3.Disfruto de la sensación que producen las relaciones sexuales sin condón</b>			<b>9,401</b>	<b>0,024</b>
Nada característico en mí	11,5%	28,7%		
Algo característico en mí	28,2%	18,4%		
Bastante característico en mí	16,7%	20,7%		
Muy característico en mí	43,6%	32,2%		
<b>4.Seguramente mis parejas sexuales piensan que soy una persona que corre riesgos</b>			0,651	0,885
Nada característico en mí	55,1%	56,3%		
Algo característico en mí	30,8%	26,4%		
Bastante característico en mí	11,5%	14,9%		
Muy característico en mí	2,6%	2,3%		
<b>5.En las relaciones sexuales, para mí es mas importante la atracción física que el grado de conocimiento q tengo del otro</b>			3,906	0,272
Nada característico en mí	50%	46%		
Algo característico en mí	30,8%	24,1%		
Bastante característico en mí	11,5%	23%		
Muy característico en mí	7,7%	6,9%		
<b>6.Disfruto de la compañía de personas sensuales</b>			5,487	0,139
Nada característico en mí	21,8%	9,2%		
Algo característico en mí	29,5%	32,2%		
Bastante característico en mí	26,9%	28,7%		
Muy característico en mí	21,8%	29,9%		
<b>7.Disfruto de mirar videos clasificados “X”</b>			<b>15,192</b>	<b>0,002</b>
Nada característico en mí	41%	21,8%		
Algo característico en mí	34,6%	26,4%		
Bastante característico en mí	14,1%	20,7%		
Muy característico en mí	10,3%	31,0%		

Continuación Tabla 4.

Ítems	No usuarios	Usuarios	Chi <sup>2</sup>	p
<b>8.He dicho cosas que no son ciertas para conseguir que una persona tuviera sexo conmigo</b>			4,384	0,223
Nada característico en mí	83,3%	71,3%		
Algo característico en mí	11,5%	14,9%		
Bastante característico en mí	2,6%	8%		
Muy característico en mí	2,6%	5,7%		
<b>9.Estoy interesado en probar nuevas experiencias sexuales</b>			<b>11,656</b>	<b>0,009</b>
Nada característico en mí	23,1%	8%		
Algo característico en mí	37,2%	28,7%		
Bastante característico en mí	20,5%	28,7%		
Muy característico en mí	19,2%	34,5%		
<b>10.Me apetece explorar mi sexualidad</b>			7,031	0,071
Nada característico en mí	17,9%	14,9%		
Algo característico en mí	29,5%	21,8%		
Bastante característico en mí	33,3%	25,3%		
Muy característico en mí	19,2%	37,9%		
<b>11.Me gustaría tener nuevas y excitantes experiencias y sensaciones sexuales</b>			6,871	0,076
Nada característico en mí	7,7%	8%		
Algo característico en mí	35,9%	20,7%		
Bastante característico en mí	30,8%	28,7%		
Muy característico en mí	25,6%	42,5%		

En cuanto a las prácticas sexuales (masturbación, sexo oral, coito anal/vaginal) realizadas con personas esporádicas conocidas personalmente, observamos que existen diferencias significativas a nivel estadístico que muestran que son los usuarios de las aplicaciones de citas quienes llevaban a cabo con mayor frecuencia todas estas prácticas (ver Tabla 5). Concretamente, en una escala de respuesta tipo Likert que va de “nunca” a “la mayoría de las veces”, en la frecuencia de masturbación con personas esporádicas conocidas personalmente ( $\chi^2=14,836$ ;  $p=0,002$ ) el porcentaje de las opciones de mayor frecuencia (varias veces y la mayoría de las veces) es más alto en usuarios (37,9%) que en no usuarios (12,8%). También sucede en el sexo oral ( $\chi^2=20,644$ ;  $p=0,000$ ), con una frecuencia mayor en los usuarios (35,6%) ante los no usuarios (9%). Así como, en el coito anal/vaginal ( $\chi^2=15,360$ ;  $p=0,002$ ), donde el 36,7% de los usuarios indican llevar a cabo con mayor frecuencia estas prácticas con personas esporádicas conocidas personalmente ante un 17,9% de frecuencia de los no usuarios.

Ahora bien, en la Tabla 5 también se detallan las prácticas sexuales en las que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. No obstante, por su contenido, es importante destacar algunos porcentajes relevantes. En prácticas menos convencionales (tríos, sexo *online*, prácticas sadomasoquistas) no hubo diferencias significativas entre ambos grupos ( $\chi^2= 3,907$ ;  $p=0,272$ ), pero el porcentaje de sexo *online* fue mayor en usuarios (28,2%) que en no usuarios (18,3%). Por otra parte, el 59,3% de los no usuarios indicaron no tener sexo en el primer encuentro frente a un 40% de usuarios; aunque no hubo diferencias significativas en la variable de sexo en el primer encuentro ( $\chi^2= 6,415$ ;  $p=0,093$ ) si hubo un porcentaje mayor en los usuarios en la realización de la práctica.

**Tabla 5.** *Análisis diferencial entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas en función de las prácticas sexuales.*

Ítems	No usuarios	Usuarios	Chi <sup>2</sup>	p
<b>¿Con qué frecuencia sueles practicar masturbación con persona esporádica conocida personalmente?</b>			14,836	0,002
Nunca	52,6%	31%		
Alguna vez	34,6%	31%		
Varias veces	9%	24,1%		
La mayoría de las veces	3,8%	13,8%		
<b>¿Con qué frecuencia sueles practicar sexo oral con persona esporádica conocida personalmente?</b>			37,434	0,000
Nunca	57,7%	29,9%		
Alguna vez	33,3%	34,5%		
Varias veces	6,4%	18,4%		
La mayoría de las veces	2,6%	17,2%		
<b>¿Con qué frecuencia sueles practicar coito anal/vaginal con persona esporádica conocida personalmente?</b>			15,360	0,002
Nunca	55,1%	26,4%		
Alguna vez	26,9%	36,8%		
Varias veces	11,5%	19,5%		
La mayoría de las veces	6,4%	17,2%		

Continuación Tabla 5.

Ítems	No usuarios	Usuarios	Chi <sup>2</sup>	p
<b>En tus relaciones sexuales, ¿has llevado a cabo alguna de las siguientes prácticas?</b>			3,907	0,272
Ninguna	69%	54,9%		
Tríos	9,9%	9,9%		
Sexo online	18,3%	28,2%		
Prácticas sadomasoquistas	2,8%	7%		
<b>Tendrás sexo en el primer encuentro con:</b>			6,415	0,093
No tengo sexo en el primer encuentro	59,3%	40%		
Persona conocida por medio de aplicación de citas	0%	7,5%		
Persona conocida en un bar	1,9%	2,5%		
Conocido/a de algún amigo/a que me agrada	38,9%	50%		

Otra variable que hemos considerado importante incluir en el análisis ha sido el número de parejas sexuales. En este sentido, se han obtenido diferencias estadísticamente significativas en el número de parejas sexuales en función de usar las aplicaciones de citas o no usarlas ( $t=-2,24$ ;  $p=0,026$ ), siendo mayor el número de parejas sexuales en los usuarios (Media=8,19; DT=9,71) frente a los participantes que no usaban dichas aplicaciones (Media=4,77; DT=9,67).

Como se ilustra en la Tabla 6, el análisis de la frecuencia de uso del preservativo mostró diferencias significativas tanto en coito vaginal ( $\chi^2=10,029$ ;  $p=0,040$ ) como en coito anal ( $\chi^2=13,642$ ,  $p=0,009$ ). En relación con el coito vaginal se ha obtenido en la sumatoria un porcentaje de riesgo más alto (opciones de respuesta “nunca” y “a veces”) en los no usuarios de las aplicaciones de citas con un 44,9% frente a un 31% de los usuarios; evidenciándose, también, un porcentaje mayor en la opción “siempre” (uso del preservativo) en los usuarios de las aplicaciones (33,3%). En lo que respecta al coito anal, si bien la sumatoria de los porcentajes de riesgo son similares (26,9% no usuarios, 29,9% usuarios), la diferencia radica en que el 52,6% de no usuarios no han practicado coito anal,

y en que el 27,6% de los usuarios de las aplicaciones indican que siempre utilizan el preservativo en esta práctica, frente al 7,7% de los no usuarios.

A pesar de que no hubo diferencias significativas en el uso del preservativo tras consumir alcohol y/o drogas ( $\chi^2= 6,648$ ;  $p=0,156$ ) y en uso de preservativo con persona esporádica conocida personalmente ( $\chi^2= 5,681$ ;  $p=0,224$ ), quienes indicaron mayor porcentaje en ambos ítems en la opción de respuesta “siempre” frente al uso del preservativo fueron los usuarios de las aplicaciones (ver Tabla 6).

*Tabla 6. Análisis diferencial entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas en función de la frecuencia de uso de preservativo.*

Ítems	No usuarios	Usuarios	Chi <sup>2</sup>	p
<b>Frecuencia de uso del preservativo en coito vaginal</b>			10,029	0,040
Nunca	14,1%	18,4%		
A veces	30,8%	12,6%		
Casi siempre	21,8%	18,4%		
Siempre	23,1%	33,3%		
No lo he practicado	10,3%	17,2%		
<b>Frecuencia de uso del preservativo en coito anal</b>			13,642	0,009
Nunca	20,5%	25,3%		
A veces	6,4%	4,6%		
Casi siempre	12,8%	8,0%		
Siempre	7,7%	27,6%		
No lo he practicado	52,6%	34,5%		
<b>Frecuencia de uso del preservativo tras consumir alcohol y/o drogas</b>			6,648	0,156
Nunca	19,2%	20,7%		
A veces	19,2%	11,5%		
Casi siempre	17,9%	10,3%		
Siempre	15,4%	28,7%		
No lo he practicado	28,2%	28,7%		

Continuación Tabla 6.

Ítems	No usuarios	Usuarios	Chi <sup>2</sup>	p
<b>Frecuencia de uso de preservativo con persona esporádica conocida personalmente</b>			5,681	0,224
Nunca	10,3%	8%		
A veces	3,8%	6,9%		
Casi siempre	16,7%	13,8%		
Siempre	34,6%	49,4%		
No lo he practicado	34,6%	21,8%		

Respecto al historial de salud sexual (ver Tabla 7), no se hallaron diferencias significativas en el VIH Status entre usuarios y no usuarios de las aplicaciones de citas ( $\chi^2= 1,004$ ;  $p=0,605$ ), pero ambos grupos muestran un alto porcentaje en el estado de VIH desconocido (38,5% no usuarios, 35,6% usuarios). Sin embargo, los usuarios de las aplicaciones de citas (20,7%) fueron significativamente más propensos que los no usuarios (5,1%) a haber sido diagnosticados con al menos una ITS distinta al VIH ( $\chi^2=8,619$ ;  $p=0,003$ ).

**Tabla 7.** Análisis diferencial entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas en función del historial de salud sexual.

Ítems	No usuarios	Usuarios	Chi <sup>2</sup>	p
<b>¿Has tenido alguna infección de transmisión sexual a lo largo de tu vida?</b>			8,619	0,003
No	94,9%	79,3%		
Sí	5,1%	20,7%		
<b>VIH status</b>			1,004	0,605
Negativo	61,5%	63,2%		
Positivo	0%	1,1%		
Desconocido	38,5%	35,6%		

A modo de resumen podemos decir que no se encontraron diferencias significativas con relación al sexo en el uso de aplicaciones de citas, pero sí en la orientación sexual. El encontrarse dentro de una relación de pareja estable también marco una diferencia significativa entre ambos grupos, siendo aquellos que no tienen pareja más propensos a usar las aplicaciones de citas. En la búsqueda de sensaciones sexuales obtuvimos diferencias significativas, siendo más elevada la puntuación media en usuarios que en no usuarios. En términos de frecuencia, el mayor porcentaje de prácticas sexuales (masturbación, sexo oral, coito anal/vaginal) realizadas con personas esporádicas conocidas personalmente lo encontramos en los usuarios de las aplicaciones, indicando una diferencia significativa con los no usuarios. De igual modo, los usuarios obtuvieron un porcentaje más alto en las prácticas menos convencionales (tríos, sexo *online* y prácticas sadomasoquistas) y en tener sexo en el primer encuentro, aunque estas variables no tuvieron diferencias significativas. Se han obtenido diferencias estadísticamente significativas en el número de parejas sexuales en el uso de las aplicaciones de citas, siendo más elevado en quienes utilizan estas redes. Ahora bien, observamos tendencia de menor uso del condón en los no usuarios, encontrándose un porcentaje de protección más alto en los usuarios. Finalmente, no hubo diferencias estadísticamente significativas en el VIH Status, aunque los usuarios de las aplicaciones mostraron ser más propensos a haber sido diagnosticados con alguna ITS a lo largo de su vida que los no usuarios.

## **5. Discusión**

La presente investigación ha constituido una gran oportunidad para conocer y explorar la vida sexual de las personas que usan la tecnología de citas desde el dispositivo móvil para encontrar parejas románticas o sexuales, al compararla y diferenciarla de aquellas que prefieren hacerlo por otros medios. Tal como hemos comprobado a lo largo del artículo, las aplicaciones de citas están en pleno auge; una de las principales motivaciones de esta investigación ha consistido en ampliar y actualizar el conocimiento que tenemos acerca del uso de estas redes sociales.

De manera inicial, es importante subrayar que en el análisis diferencial entre usuarios y no usuarios de las aplicaciones de citas, no se encontraron diferencias significativas con relación al sexo, demostrando una participación igualmente activa de la mujer y el hombre en estas nuevas redes. La escasez de estudios dirigidos a colectivos diferentes a HSH daba a entender que la participación del sexo femenino sería reducida; contrario a lo encontrado en nuestros resultados. Otra variable importante en el estudio, la orientación sexual, sí reveló diferencias significativas, confirmando nuestra hipótesis inicial. Particularmente es destacable el amplio porcentaje de usuarios que referían ser heterosexuales, puesto que nos permite obtener información de la participación de otras orientaciones además de la de los HSH. En este sentido, cabe mencionar los estudios de Chan (2016) y Bryant y Sheldon (2017), que también revelan un uso importante de dichas aplicaciones en ambos sexos y en la orientación heterosexual.

El tener pareja estable también marcó una diferencia significativa en el uso de aplicaciones de citas. Aquellos que estaban en una relación estable tendían a usarlas en menor medida, observando una mayor prevalencia de personas solteras en estas redes. Estos datos confirman nuestra hipótesis y son congruentes con estudios previos que han evaluado esta misma variable (Goedel & Duncan, 2015; Goedel et al., 2017; Miller, 2015).

Para continuar, debemos recordar que la búsqueda de sensaciones sexuales se ha considerado una variable predictora de conductas sexuales de riesgo (Kalichman et al., 1994; Donohew et al., 2000; Teva & Bermúdez, 2008) y en este sentido han empezado a relacionarla con el uso de aplicaciones de citas, entendiendo esto como una práctica que genera en sí misma satisfacción y nuevas sensaciones (Chan, 2016; Lehmilller & Ioerger, 2014). Nuestros hallazgos confirman nuestra hipótesis de partida, pues obtuvimos diferencias en la búsqueda de sensaciones sexuales entre usuarios y no usuarios de aplicaciones de citas, indicando puntuaciones más elevadas en los usuarios en comparación con las personas que prefieren encontrar pareja sexual o romántica a través de otros métodos. Estos resultados van en la línea de los obtenidos en el estudio realizado por Chan (2016), en el que mostraban que un nivel elevado de búsqueda de sensaciones

sexuales conducía a una intención más fuerte de usar las aplicaciones de citas para el romance y el sexo casual.

Con relación a las practicas sexuales de riesgo, confirmamos que en comparación con los no usuarios, quienes participaban en las aplicaciones de citas mostraron ser más activos sexualmente al indicar una frecuencia mayor de prácticas sexuales (masturbación, sexo oral, coito anal/vaginal), un porcentaje ligeramente más elevado en llevar a cabo prácticas menos convencionales y en tener sexo en el primer encuentro. En este sentido, los resultados son congruentes con estudios que han relacionado esta tecnología con la búsqueda de sexo y el hecho de llevar a cabo más conductas sexuales de riesgo que el sexo casual organizado en persona (Lehmiller & Iorger, 2014; Queiroz et al., 2017).

Asimismo, otra variable a considerar fue el número de parejas sexuales cuya consideración reveló una diferencia significativa entre usuarios y no usuarios de las aplicaciones de citas, siendo mayor el número de parejas en aquellos que participan de este medio. Este resultado va en la línea de estudios anteriores que indican que el número de parejas sexuales está relacionado con el uso de aplicaciones de citas (Landovitz et al., 2013; Lehmiller & Iorger, 2014; Queiroz et al., 2017), al igual que con la búsqueda de sensaciones sexuales (Ballester et al., 2018; Voisin et al., 2013).

Por otra parte, en nuestro estudio hemos encontrado un porcentaje de riesgo menor con relación al uso del preservativo en aquellas personas que utilizan las aplicaciones de citas en comparación con los que no las utilizan. Contrario a lo encontrado en la literatura, puesto que, tanto el uso de aplicaciones de citas (Beymer et al., 2014; Boonchutima & Kongchan, 2017; Landovitz et al., 2013; Queiroz et al., 2017), como la búsqueda de sensaciones sexuales (Oshri, et al., 2013; Voisin et al., 2013), se han relacionado con el sexo sin protección. Esta contradicción puede deberse a que la mayoría de estudios encontrados en esta línea se centran en población exclusivamente de HSH; es posible que

la inclusión de mujeres y de hombres heterosexuales en la muestra pueda influir en esta diferencia.

En general, los usuarios de las aplicaciones de citas no parecen mostrar una mayor probabilidad de ser VIH positivo que los no usuarios. Sin embargo, una proporción sustancial de la muestra informó el estado de VIH como desconocido, por lo que no se logra respaldar la noción de que el uso de aplicaciones de citas está impulsando las tasas de VIH en la población. No obstante, sí refleja que todavía hay cantidades considerables de VIH no diagnosticado. A su vez, llama la atención que los usuarios informaron mayor prevalencia de ITS, aparte del VIH, que los no usuarios. En esta misma línea, un estudio realizado en Estados Unidos con una muestra de 7.184 hombres no encontró diferencias significativas en la prevalencia de VIH entre los HSH que buscaban pareja en persona, en sitios web o en aplicaciones de citas de teléfonos inteligentes, pero sí encontró que los usuarios de las aplicaciones mostraron tasas más altas de gonorrea y clamidia en comparación con los hombres que buscaban pareja de otras maneras (Beymer et al., 2014). De igual forma Lehmler y Ioerger (2014) en su estudio encontraron que los usuarios tenían mayor prevalencia de ITS diagnosticadas que los que se relacionan de otras maneras, encontrando diferencias significativas en el diagnóstico de ITS pero no de VIH.

En pocas palabras, podemos confirmar que las personas que utilizan las aplicaciones para facilitar el sexo casual o encuentros románticos difieren en aspectos importantes de aquellas que lo encuentran de otras maneras. Sin duda, los resultados obtenidos en este estudio constituyen aportaciones importantes en torno al uso de esta nueva tecnología. En primer lugar, esta investigación representa una de las primeras aproximaciones al comportamiento sexual que caracteriza al usuario de estas redes, ampliando la información teórica que relaciona las aplicaciones de citas con las prácticas sexuales de riesgo. Segundo, interesarnos por la búsqueda de sensaciones sexuales fue un primer paso para tener evidencia de la importancia que puede tener esta variable en el uso de las aplicaciones de citas. Otra fortaleza fue no haber reducido la evaluación a un único

colectivo. En definitiva, los hallazgos nos permiten ampliar el escenario actual al mostrarnos la participación activa de otras poblaciones, además del colectivo de HSH.

No obstante, y como hemos dicho anteriormente, esta investigación es solo un paso preliminar y tiene varias limitaciones importantes. El tamaño de la muestra fue relativamente pequeño y no es representativo de la población más amplia de usuarios de las aplicaciones. Además, el método de reclutamiento involucraba el uso de medios electrónicos, lo que limitó la generalización de nuestros resultados solo a las personas que tenían acceso a estos medios. Es importante que investigaciones futuras repliquen estos hallazgos en una muestra más amplia y diversa.

Otra limitación que hemos mencionado a lo largo del artículo fue la escasez de estudios en población diferente a HSH, aspecto que dificultó la interpretación de los resultados. En este orden de ideas, consideramos que el predominio de artículos dirigidos a la población de HSH puede minimizar e invisibilizar la implicación de otros colectivos en las aplicaciones de citas; lo cual limita la comprensión de esta nueva tecnología en la salud sexual de la población en general y reduce las posibilidades de intervención. Es un reto para investigaciones futuras profundizar en la influencia de estas redes sociales en otras poblaciones, pues se ha demostrado el crecimiento expansivo de esta nueva tecnología.

Por otra parte, es importante tener en cuenta que aún no hay suficiente información disponible que respalde o descarte las diferencias entre los sitios web de citas y las aplicaciones de citas de teléfonos inteligentes; lo que ha llevado a que en muchas ocasiones se hagan suposiciones sobre estas redes sociales con base en los hallazgos de estudios previos sobre el uso de sitios web de citas. Sería interesante que líneas futuras de investigación tomen en consideración estas diferencias, ya que a pesar de que las aplicaciones de citas pueden verse como una extensión de Internet (Albury et al., 2017;

ECDC, 2015), tienen características únicas que contribuyen a la creación de nuevas redes sexuales donde las conductas de riesgo también son elevadas.

Con el objetivo de estar en la vanguardia frente a los comportamientos sexuales de riesgo y las posibilidades de intervención, es importante realizar aproximaciones investigativas en el campo de la promoción y prevención de la salud sexual que involucren las aplicaciones de citas. Es decir, la evidencia de la popularidad de esta tecnología emergente nos brinda la oportunidad de dirigir los esfuerzos en la línea de la salud sexual hacia ella, pues esto podría permitirnos realizar intervenciones más directas y ajustadas a la realidad actual de nuestra sociedad que las que se llevan a cabo solo en entornos físicos. Las aplicaciones de citas pueden facilitar la identificación de nuevas redes sexuales, conocer su funcionamiento y las propensiones a las conductas de riesgo. Aspectos como el anonimato y la seguridad que produce la pantalla podrían jugar a favor de las campañas de promoción y prevención, donde el pudor para resolver dudas e informarse puede ser mucho menor. En consonancia con lo mencionado, unas primeras aproximaciones en esta línea han sido realizadas por Goedel et al. (2017) y Torres et al., (2018) en población de hombres que tienen sexo con hombres. Un reto para investigaciones futuras sería evaluar la pertinencia de extender a un público más amplio y poner a su disposición estrategias innovadoras de intervención en el área de promoción y prevención de la salud sexual en cooperación con estas aplicaciones.

Para finalizar, conviene subrayar que las aplicaciones de citas con fines románticos o sexuales pueden tener grandes beneficios en la sexualidad de la población, pero también pueden contribuir a generar problemas psicológicos o físicos posteriores. Profundizar en la identificación de factores de riesgo como la búsqueda de sensaciones sexuales podría ser de gran ayuda para desarrollar intervenciones preventivas y de detección temprana de posibles problemas asociados.

## 6. Bibliografía

- Albury, K., Burgess, J., Light, B., Race, K., & Wilken, R. (2017). Data cultures of mobile dating and hook-up apps: Emerging issues for critical social science research. *Big Data & Society*, 4(2). <https://doi.org/10.1177/2053951717720950>
- Ballester, R., Ruiz, E., Espada, J. P., Morell, V., & Gil, M. D. (2018). Psychometric properties and validation of the sexual sensation seeking scale in Spanish adolescents: Brief screening method for use in research and clinical practice. *Personality and Individual Differences*, 122, 47-54. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.10.006>
- Beymer, M. R., Weiss, R. E., Bolan, R. K., Rudy, E. T., Bourque, L. B., Rodriguez, J. P., & Morisky, D. E. (2014). Sex on demand: Geosocial networking phone apps and risk of sexually transmitted infections among a cross-sectional sample of men who have sex with men in Los Angeles county. *Sexually Transmitted Infections*, 90(7), 567–572. <https://doi.org/10.1136/sextrans-2013-051494>
- Boonchutima, S., & Kongchan, W. (2017). Utilization of dating apps by men who have sex with men for persuading other men toward substance use. *Psychology research and behavior management*, 10, 31-38. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S121480>
- Bryant, K., & Sheldon, P. (2017). Cyber dating in the age of mobile apps: Understanding motives, attitudes, and characteristics of users. *American Communication Journal*, 19(2), 1-15.
- Caballero, A., & Herrero, B. (2017). Representaciones de género en las redes móviles de contactos, cuerpo e identidad en «adopta un tío». *Prisma Social*, (2), 31-56.
- Chan, L. S. (2016). Predicting the intent to use dating apps to look for romance and sex: Using the Integrative Model of Behavioral Prediction. Paper presented at International Communication Association Annual Conference, Fukuoka, Japan, June 9 – 13.

- Donohew, L., Zimmerman, R., Cupp, P. S., Novak, S., Colon, S., & Abell, R. (2000). Sensation seeking, impulsive decision-making and risky sex: Implications for risky-taking and design of interventions. *Personality and Individual Differences*, 28 (6), 1079-1091.
- Dossier de prensa de la página oficial de Adoptauntío. (2017). Recuperado el 14 de julio de <https://www.adoptauntio.es>
- Datos estadísticos de la página oficial de Tinder. (s.f). Recuperado el 14 de julio de <https://www.gotinder.com/press?locale=es->
- European Centre for Disease Prevention and Control, ECDC. (2015). Understanding the impact of smartphone applications on STI/HIV prevention among men who have sex with men in the EU/EEA. Stockholm. DOI 10.2900/908148. Recuperado el 15 de julio de 2018 de <https://publications.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/7a04d613-c8ae-11e5-a4b5-01aa75ed71a1/language-en>
- European Centre for disease prevention and control, ECDC. (2017). Use of smartphone application advertising for HIV prevention among men who have sex with men in the European Union/ European Economic Area: An ECDC guide to the effective use of digital platforms for HIV prevention. Stockholm. DOI 10.2900/156765. Recuperado el 19 de julio de <https://doi.org/10.2900/67498>
- García Barba, M., Nebot García, J. E., Castro Calvo, J., Giménez García, C., & Ballester Arnal, R. (2018). Conductas sexuales online en población juvenil: diferencias de género y relación con la búsqueda de sensaciones sexuales. *Àgora de Salut*, (5), 69–76. <https://doi.org/10.6035/AgoraSalut.2018.5.7>
- Goedel, W. C., & Duncan, D. T. (2015). Geosocial-Networking app usage patterns of gay, bisexual, and other men who have sex with men: survey among users of grindr, a mobile dating app. *JMIR Public health and surveillance*, 1(1). <https://doi.org/10.2196/publichealth.4353>
- Goedel, W. C., Mitchell, J. W., Krebs, P., & Duncan, D. T. (2017). Willingness to Use Mobile Phone Apps for HIV Prevention Among Men Who Have Sex with Men in

- London: Web-Based Survey. *JMIR mHealth and uHealth*, 5(10).  
<https://doi.org/10.2196/mhealth.8143>
- Grosskopf, N. A., LeVasseur, M. T., & Glaser, D. B. (2014). Use of the Internet and Mobile-Based “Apps” for Sex-Seeking Among Men Who Have Sex With Men in New York City. *American Journal of Men’s Health*, 8(6), 510–520.  
<https://doi.org/10.1177/1557988314527311>
- Instituto Nacional de estadística, INE. (2017a). Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares 2017. Recuperado el 25 de mayo de 2018 en [http://www.ine.es/prensa/tich\\_2017.pdf](http://www.ine.es/prensa/tich_2017.pdf)
- Instituto Nacional de estadística, INE. (2017b). *España en cifras. Instituto Nacional de Estadística* (p. 24). Recuperado el 17 de julio de 2018 en [http://www.ine.es/prodyser/espa\\_cifras/2017/index.html#25](http://www.ine.es/prodyser/espa_cifras/2017/index.html#25)
- Kalichman, S. C., Johnson, J. R., Adair, V., Rompa, D., Multhauf, K., & Kelly, J. A. (1994). Sexual Sensation Seeking: Scale Development and Predicting AIDS-Risk Behavior Among Homosexually Active Men. *Journal of Personality Assessment*, 62(3), 385–397. DOI: [10.1207/s15327752jpa6203\\_1](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa6203_1)
- Kalichman, S. C., & Rompa, D. (1995). Sexual sensation seeking and sexual compulsivity scales: Reliability, validity and predicting HIV risk behavior. *Journal of Personality Assessment*, 65 (3), 586-601.
- Landovitz, R. J., Tseng, C. H., Weissman, M., Haymer, M., Mendenhall, B., Rogers, K., ... & Shoptaw, S. (2013). Epidemiology, sexual risk behavior, and HIV prevention practices of men who have sex with men using GRINDR in Los Angeles, California. *Journal of Urban Health*, 90(4), 729-739.  
<https://doi.org/10.1007/s11524-012-9766-7>
- Lehmiller, J. J., & Ioerger, M. (2014). Social networking smartphone applications and sexual health outcomes among men who have sex with men. *PLoS one*, 9(1), e86603. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0086603>

- Miller, B. (2015). "They're the modern-day gay bar": Exploring the uses and gratifications of social networks for men who have sex with men. *Computers in Human Behavior*, 51, 476–482. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.05.023>
- Oshri, A., Tubman, J., Morgan, A., Saavedra, L. M., & Csizmadia, A. (2013). Sexual sensation seeking, co-occurring sex and alcohol use, and sexual risk behavior among adolescents in treatment for substance use problems. *The American Journal of Addictions*, 22 (3), 197–205.
- Pescador, J. L. M. (2016). Uso de las redes sociales en el sur de europa. Género y adolescencia (tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Queiroz, A. A. F. L. N., de Sousa, Á. F. L., de Araújo, T. M. E., de Oliveira, F. B. M., Moura, M. E. B., & Reis, R. K. (2017). A review of risk behaviors for HIV infection by men who have sex with men through geosocial networking phone apps. *Journal of the Association of Nurses in AIDS Care*, 28(5), 807-818. <https://doi.org/10.1016/j.jana.2017.03.009>
- Rhoton, J., Wilkerson, J. M., Mengle, S., Patankar, P., Rosser, B. S., & Ekstrand, M. L. (2016). Sexual Preferences and Presentation on Geosocial Networking Apps by Indian Men Who Have Sex With Men in Maharashtra. *JMIR mHealth and uHealth*, 4(4).
- Smith, A. W., & Duggan, M. (2013). Online dating & relationships. *Pew Internet & American Life Project*, 1–57.
- Smith, A. (2016). 15% of American adults have used online dating sites or mobile dating apps. *Pew Research Center website*. Recuperado el 18 de julio de [https://internet.psych.wisc.edu/wp-content/uploads/532-Master/532-UnitPages/Unit-06/Smith\\_Pew\\_OnlineDating\\_2016b.pdf](https://internet.psych.wisc.edu/wp-content/uploads/532-Master/532-UnitPages/Unit-06/Smith_Pew_OnlineDating_2016b.pdf)
- Tapia, M. (2016). Los vínculos interpersonales en las redes sociales. Nuevos modos de comunicación en el marco de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL), Argentina. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 25 (4), 193-202.

- Teva, I., & Bermúdez, M. (2008). Adaptación castellana y propiedades psicométricas de la escala de búsqueda de sensaciones sexuales en adolescentes españoles. *Revista Mexicana de Psicología*, 25 (1).
- Torres, T. S., De Boni, R. B., de Vasconcellos, M. T. L., Luz, P. M., Hoagland, B., Moreira, R. I., Gonzalves, V., Grinsztejn, B. (2018). Awareness of prevention strategies and willingness to use preexposure prophylaxis in brazilian men who have sex with men using apps for sexual encounters: Online cross-sectional study. *Journal of Medical Internet Research*, 20(1). <https://doi.org/10.2196/publichealth.8997>
- Voisin, D. R., Tan, K., & DiClemente, R. (2013). A longitudinal examination of the relationship between sexual sensation seeking and STI-related risk factors among African American females. *AIDS Education and Prevention*, 25(2), 124–134.